

Cada diez años un grupo de expertos 'desnudan' a los alcornoques más antiguos de la Península, situados en un enorme bosque privado de la Sierra de la Contraviesa

Los sacadores de corcho

TEXTO Y FOTO: RAFAEL VÍLCHEZ / LA CONTRAVIESA

A 1.200 metros de altitud, en plena Sierra de la Contraviesa y junto al paraje de 'El haz del lino' existe un alcornoque privado cuyos orígenes parecen remontarse al tiempo de los romanos. Según el botánico Pablo Prieto, se trata sin duda del alcornoque más antiguo de la Península. La finca tiene unas 500 hectáreas de superficie y la cuida y protege Manuel López.

Según el escritor, Juan González Blasco, en enero de 1926, Federico García Lorca, Manuel de Falla, José Manuel Segura, Antonio de Luna y Rafael Aguado, realizaron una excursión al paraje de 'El haz del lino'. «Fueron en un vehículo propiedad de la familia Luna, conducido por Manuel Martínez. En este lugar se fotografiaron junto a un chaparro que todavía existe. A todos les encantaron el bosque de alcornoques y ver desde la sierra el mar Mediterráneo».

Cada 10 años tiene lugar en este bosque de alcornoques de la Alpujarra la saca del corcho. La tarea ha tocado hacerla este año. Desde hace unos días un grupo de expertos de Constantina (Sevilla), armados de hachas bien afiladas con astiles de madera de álamo negro, se emplean a fondo dando ciertos golpes y haciendo palanca para forzar el arrancado de la corteza canutera.

Centenares de quintales de corcho se amontonan en un sin fin de montones para después ser transportados en camiones y llevados a una factoría de manufactura de taponos de corcho de San Vicente de Alcántara (Badajoz). España es el segundo país en producción de corcho tras Portugal.

Uno de los cuatro cortadores de corcho que trabajan en el alcornoque de la Sierra de la Contraviesa se llama Rafael Fernández. «Yo soy sevillano y llevo en este duro trabajo 20 años. El corcho aquí se saca cada 10 años y en mi tierra cada 9. Este trabajo se realiza desde junio hasta finales de agosto. El corcho de aquí es excelente. Antes, más que ahora, había en las cuadrillas un cocinero, un aguador, rajadores y sacadores de corcho».

Otro cortador o sacador de corcho, Antonio Carpintero, indicó que suele ir a trabajar a zonas de Málaga, Toledo, Cáceres, Gerona, etcétera. «El trabajo es durísimo. Se suda mucho y se bebe mucha agua. Comenzamos a trabajar a

penas se ve y se termina a más de las dos de la tarde. Nosotros, para poder desempeñar nuestro trabajo en los alcornoques, vamos provistos de escaleras, sogas, hachas muy buenas para poder cortar y hacer palanca, piedras afiladoras y cuchillo de rajar. Aquí comemos en el restaurante de 'El haz del lino', y nos hospedamos en una casa que hemos alquilado en Polopos».

Largo proceso

Dicen los expertos que los alcornoques son económicamente interesantes por la producción de corcho. También dicen que son los árboles mejor adaptados a los incendios forestales ya que el corcho actúa de aislante y permite que la parte más viva del árbol no sufra muchos daños. También juegan un papel importante en los terrenos con riesgo de erosión.

El corcho necesita un largo proceso para su obtención. Según los entendidos hay que esperar 40 o 50 años de desarrollo para hacer la primera saca de la corteza, llamada esbornizo. Esta no sirve para taponos. Luego hay que esperar 9 o 10 años para volver a sacar el primer corte de corteza apta para convertirla en taponos.

El área de producción del corcho se reduce a la región mediterránea occidental (la Península Ibérica, Argelia, Marruecos,



Los cortadores extraen el corcho de un gran alcornoque.

Túnez, Francia e Italia), estando la industria del sector, fundamentalmente, en Portugal y España. La superficie de alcornoque en

España es de unas 500.000 ha. El 49% se localizan en Andalucía, el 29% en Extremadura y el resto en Cataluña.

Miles de personas disfrutaron del mercado medieval de Orce

El Ayuntamiento rinde homenaje mañana al paleontólogo catalán José Gibert

JOSÉ UTRERA ORCE

Un año más Orce se convirtió en el centro cultural del norte de la provincia de Granada con la celebración de varios actos de entidad. Por un lado se celebraron los actos del bicentenario de la Guerra de Independencia con la inauguración de una exposición sobre el coronel José Miguel Villalobos Cabrera y también cuatro conferencias, dos sobre la vida civil y militar del propio Villalobos, y otras dos más genéricas, sobre la Guerra de Independencia. A la misma vez que se le rindió un homenaje al militar que se casó con una orceña y murió en el municipio.

Después llegó el mercado medieval, cita obligada de miles

de personas llegadas desde todos los puntos de las comarcas próximas a Orce. Si bien es verdad que este año los espectáculos de calle fueron diferentes y hasta la bailarina de la danza del vientre no era la misma que otras veces, lo cierto es que las calles del pueblo estaban abarrotadas de gentes que deambulaban por los distintos puestos o aprovechaban la ocasión para visitar el museo de paleontología José Gibert o comprar alguno de los libros referentes a Orce que se venden en la propia Oficina de Turismo, también ubicada en el Palacio de los Segura.

Pero las actividades en Orce no terminan en un solo fin de semana. Continuarán día a día hasta final de agosto. Ayer, martes, se celebró un espectáculo musical



Uno de los espectáculos de calle celebrados estos días en Orce. / J. UTRERA

de gran calidad como es Ibertango que patrocina CajaGranada en la Plaza de la Iglesia.

Homenaje

Y siguiendo el programa, mañana, jueves, el Ayuntamiento de Orce rendirá homenaje al paleontólogo catalán José Gibert, en un acto que contará con el que fuera durante veinte años direc-

tor de excavaciones de Atapuerca y premio Príncipe de Asturias, Emiliano Aguirre, el doctor Domingo Campillo, neurocirujano, que estudió el cráneo de Orce demostrando su humanidad e escribió un libro sobre este fósil, así como con Enrique García Olivares, de la Universidad de Granada, que demostró igualmente la humanidad del cráneo median-

te técnicas bioquímicas. También estará el doctor Gary Scott, de la Universidad de Berkeley, que ha acreditado la antigüedad de 1,4 millones de años del fósil de Orce y el propio hijo del investigador fallecido, Luis Gibert. El acto se acompañará de una exposición de pintura homenaje a José Gibert y la proyección del documental 'Humanos en Venta Micena'.